La expresión de lo subjetivo a través de las técnicas de composición surrealista

Susana Estruga Krahe
(Casa de España)

Belén García Llamas
(Instituto Cervantes de Río de Janeiro)

Esta comunicación forma parte de una propuesta más general de incorporar los elementos visuales al aula ELE. Es obvia la importancia que la fotografía y el lenguaje audiovisual tienen en el proceso de enseñanza/aprendizaje. Por ello, el profesor debe conocer el lenguaje audiovisual para poder explotarlo en clase, tanto en el propio libro de texto, como incorporando materiales creados por él. A la hora de escoger el material tiene que poseer alguna noción de las técnicas usadas, del objetivo del material y del contexto en que se realizó para poder explotarlo de forma adecuada. Cualquier material puede ser válido y se usará mejor si se conoce y se aprovecha de forma consciente la intención del autor del material, la técnica utilizada, y las circunstancias en que fue realizada: publicidad, fotografía artística, familiar, cómic, viñetas, vídeo, pintura..., todo cabe en la clase siempre que esté adecuadamente seleccionado en función de los objetivos propuestos.

Como es bien sabido, desde la llegada de los enfoques comunicativos al mundo de la enseñanza en lenguas extranjeras, los profesores hemos dejado de ser meros transmisores de información para convertirnos en orientadores del proceso de aprendizaje de nuestros alumnos. Éstos son los auténticos protagonistas de lo que pasa en el aula, para ellos diseñamos actividades, con ellos negociamos tareas, contenidos, procedimientos.

Los profesores presentamos a través de las tareas la posibilidad de experimentar unos repertorios de técnicas que favorecen el desarrollo de las habilidades cognitivas de los alumnos. Ellos, a quienes animamos a ser conscientes del papel principal que desempeñan en todo el proceso, calibran los materiales y procedimientos y deciden cuáles se ajustan mejor a su manera de aprender.

Hasta ahora se ha trabajado poco en sala de aula con materiales procedentes del mundo del arte, en particular de la pintura, y mucho menos cuando esta se circunscribe a movimientos de vanguardia. Tal vez esta situación se ha producido porque aún los profesores tienen cierta prevención hacia los productos artísticos de la «alta cultura» como instrumentos eficaces en la docencia de lenguas extranjeras. Es posible que también haya influido la presión que sienten los profesores por «llegar» hasta el final del manual y eso les impide dedicar horas del curso a otras actividades y otros procedimientos que «se salen» de lo que se espera en una programación más tradicional.

Sea lo que fuere, ciertamente sorprende observar que hasta ahora no se han aprovechado unos materiales tan motivadores para la enseñanza como lo son los producidos por los movimientos de vanguardia.

En esta comunicación nos proponemos mostrar las posibilidades didácticas que se abren a partir del uso de creaciones surrealistas en clase de ELE (pueden ser reproducciones de cuadros, textos escritos, música).

¿Cuáles han sido las razones que nos han llevado a valorizar este material casi olvidado? A continuación exponemos algunas:

1. El aprendizaje entendido como divertimento y reflexión encaja perfectamente con el espíritu subversivo e iconoclasta de las vanguardias. En cuanto a la conciencia de aprendizaje, la pintura surrealista proporciona un marco nuevo que permite que los alumnos valoren el uso de la imaginación y del juego en clase. Los alumnos se sensibilizan y prestigian estos agentes que les ayudan a aprender mejor y se acostumbran a usarlos en este y otros contextos comunicativos como medio facilitador de su aprendizaje.
2. Sobre las cuestiones de la autoestima y el filtro afectivo, factores que sabemos decisivos para el éxito del aprendizaje, este material contribuye a reforzar la confianza del alumno porque se ve capaz de interactuar con materiales prestigiosos de la «alta cultura». Con ellos, los alumnos reflexionan sobre la importancia de la expresión subjetiva; aquí lo que se tiene en cuenta no son los conceptos de correcto/incorrecto, verdad/mentira, sino que se potencia la expresión sin trabas, personal y original.
3. La motivación de la imagen. En nuestro mundo inundado de imágenes, es posible que nuestros alumnos se sientan desorientados sobre cómo interpretar cuadros surrealistas. Lo que hacemos es potenciar una mirada crítica, su papel de lector activo en el campo de las imágenes, las metáforas y los símbolos.
4. La imagen ofrece una posibilidad muy enriquecedora también y un buen trampolín para llegar al mundo de la imaginación y de las sensaciones: el elemento evocador. A qué nos recuerda, o con qué la asociamos, va a estar siempre unido a experiencias subjetivas del individuo, lo que suele motivar la conversación y el intercambio de experiencias entre aprendices.
5. Sobre el desarrollo de habilidades discursivas. La descripción de las emociones de agrado o de repulsa después de la contemplación de cuadros, de la audición de una composición musical o de la lectura de textos surrealistas, o la narración de historias que se inspiran en la lectura de estos materiales permiten que el alumno utilice la lengua extranjera, el español en este caso, de otra manera a la que suele hacerlo con textos más tradicionales, y aprende a utilizar el español para la expresión de su mundo y de su visión subjetiva de la realidad. Los alumnos se convierten

en interlocutores que se expresan con libertad y sin inhibición, capaces de narrar y describir sus propias emociones, impresiones, deseos.

6. Como medio de incorporar un vocabulario poco habitual en los manuales pero imprescindible para la comunicación real. La expresión de las sensaciones que produce la obra surrealista necesitará un trabajo previo de uso de un vocabulario no habitual en el aula: el subconsciente, lo maravilloso, el sueño, la locura, los estados de alucinación, lo sensorial e incluso lo escatológico tienen lugar en el surrealismo. Pueden presentarse previamente ejercicios de vocabulario en los que se trabajen este tipo de términos a través de sinonimia, antonimia, familias de palabras, analogías, asociaciones, etc. Las imágenes aumentan la capacidad de retención de vocabulario. Por tanto, al utilizarlas asociadas a una imagen estaremos dotándolas de un contexto y facilitando la asimilación por parte del alumno.
7. Proporciona un conocimiento añadido. Pone en contacto al alumno con nuevos temas. El surrealismo es una manifestación de la expresión de una cultura, de un movimiento, de una visión de la sociedad en una época determinada. Sin duda, presentar sus obras es una manera de conectar el conocimiento del mundo del alumno a nuevas informaciones relacionadas con el arte, la historia y lo que está aprendiendo en L2.
8. Es una forma amena y nueva de presentar informaciones importantes a alumnos de español para fines específicos. Solo hay que pensar en alumnos de facultades de historia, de humanidades, de historia del arte, o en profesionales del campo del turismo especializados en patrimonio cultural y artístico.
9. Las técnicas y las actividades de clase. La pintura surrealista y otras manifestaciones del movimiento de vanguardia nos abren la posibilidad de trabajar con técnicas que han inventado los artistas surrealistas.

ALGUNAS PROPUESTAS DIDÁCTICAS

¿De qué manera podemos introducir estos materiales en clase? El surrealismo es el movimiento más importante surgido en el siglo xx. En él se privilegia el «yo» del individuo frente a la uniformidad de la masa social, mediocre y convencional. En todas sus manifestaciones, se exige que la enunciación del autor/artista surrealista sea interpretada por un espectador capaz de penetrar en el terreno prohibido de lo subconsciente y de la imaginación sin límites. El espectador es activo, debe interpretar interpelándose sobre sus propias fantasías y emociones. Por lo tanto, debe entrar en su «yo» íntimo y secreto.

El surrealismo ofrece una serie de técnicas que permiten la liberación de las imágenes guardadas en el subconsciente. El repertorio de juegos, basados generalmente en la combinación del azar con procedimientos basados en asociaciones de ideas y emociones subconscientes, produce la obra. Vamos a practicar algunos

de los juegos surrealistas para «liberar de inhibiciones» a los aprendices y para provocar una lluvia de ideas y de creatividad.

1. Hay versos, consignas, lemas muy interesantes en los manifiestos surrealistas

Se realiza una breve actividad de precalentamiento en que se muestran imágenes surrealistas para acercar el tema a los alumnos. El profesor distribuye a continuación un texto, preferiblemente un fragmento de uno de los manifiestos surrealistas. Muestra, si es posible en power point, cuadros surrealistas. Se pide a los alumnos que después de leerlo extraigan algunos versos especialmente llenos de significado, evocadores de ideas o de emociones importantes en el movimiento surrealista. Por ejemplo, en el *Primer manifiesto surrealista*, en 1924, André Breton escribe: «Amada imaginación, lo que más amo en ti es que nunca perdonas» (De Micheli, 1988: 314). Los alumnos deben interpretar en parejas el significado de esa frase. Elaboran un texto argumentativo. (El profesor previamente ha proporcionado un esquema sobre tipología de los textos argumentativos). Los alumnos leen el texto que han escrito y se corrigen entre todos bajo la supervisión del profesor. Después se propicia una discusión si hay conclusiones diferentes en los textos elaborados por la clase.

2. Jugar con las técnicas de composición surrealista

Los alumnos, individualmente, escriben una frase. No hay un tema preconcebido, pero es preferible que se realice ante la contemplación de un cuadro surrealista. Esa frase se recorta y se coloca en un recipiente, doblado. Uno a uno, después de revolver los papeles, se van extrayendo. Cada alumno realiza esta operación, lee la frase que ha sacado y la escribe en la pizarra. Cuando todas las frases están escritas en la pizarra, los alumnos, en parejas, escriben en su cuaderno una composición que respete el orden de las frases. Se permiten transformaciones cuando se crea necesario, bien para expresar mejor una idea, para producir una sensación o para sorprender. A continuación se lee cada una de las composiciones y se analizan las transformaciones realizadas y los cambios que estas han producido en relación al significado.

3. Jugar con la memoria a corto plazo y la capacidad de transmitir informaciones y sensaciones

Se puede presentar (el profesor puede participar como modelo la primera vez y así los alumnos entienden mejor el objetivo y la consecución de la tarea), una serie de láminas con reproducciones de cuadros surrealistas. No tienen que ser necesariamente de autores de la cultura hispánica, y siempre el profesor tendrá que preparar una preactividad de calentamiento que sitúe al autor en su época y en su cultura. Estas láminas son vistas por todos los alumnos durante unos minutos. El profesor indica la importancia de retener colores, formas, sensaciones, ideas o

conceptos que se reflejen en la obra. Después, por turnos, los alumnos, en pareja o grupos pequeños, toman al azar una de las láminas y la describen sin mostrarla al resto de la clase. La exposición tendrá varias partes ya estipuladas previamente (para trabajar en tipología textual): descripción de formas y colores; descripción de elementos constitutivos del cuadro; narración de una pequeña historia coherente con lo que aparece en el cuadro (introducción, desarrollo, desenlace); descripción de las sensaciones que produce la contemplación. El paso final es la adivinación, los alumnos descubren de qué cuadro se trata. Pueden hacer preguntas al poseedor de la lámina. Ya desenmascarado el cuadro y su autor todos los alumnos expresan las sensaciones que el cuadro les produce.

4. Jugar con la imaginación: los títulos de los cuadros

Jirafa ardiendo, *Huevo al plato sin plato*; etc. Los alumnos, en grupos, imaginan cómo puede ser el cuadro a partir de su título. Describen sus creaciones al resto de la clase (pueden ser dibujos o si eso les parece muy complicado, escriben una descripción de formas, colores, intenciones). Todos los alumnos hablan sobre qué les provoca el título: pasión, repulsa, emoción, excitación, incertidumbre, etc. (El profesor ya ha hecho una actividad de precalentamiento con una presentación de estructuras que expresan emoción y sentimiento en español y de adjetivos de ese campo semántico: las emociones.) Después, el profesor o el alumno que propuso el título realizan una breve explicación del autor y su poética pictórica y su tiempo. (Como tarea anterior, es preferible que los alumnos hagan una búsqueda en la biblioteca o en Internet y que encuentren por sí mismos los cuadros para la actividad.)

5. Relacionar imagen, texto y vivencias personales

El profesor ha realizado un precalentamiento que proyecta la actividad que van a realizar a continuación. Los alumnos conocen los objetivos (repaso de construcciones en pasado, hablar de sentimientos personales a través de la contemplación de obras artísticas y textos literarios). Vamos a trabajar sobre un tema muy querido por los surrealistas. El surrealismo celebra la infancia y los juegos de los niños. Los propios artistas jugaban como medio para crear obras sin represión, puras y libres. El profesor presenta unos cuadros surrealistas. Los alumnos interpretan las imágenes. A continuación, el profesor proporciona un texto elaborado por el movimiento surrealista:

> En la infancia la ausencia de toda norma conocida ofrece al hombre la perspectiva de múltiples vidas vividas al mismo tiempo; el hombre hace suya esta ilusión; solo le interesa la facilidad momentánea, extremada, que todas las cosas ofrecen. Todas las mañanas los niños inician su camino sin inquietudes. Todo está al alcance de la mano, las peores circunstancias materiales parecen excelentes. Luzca el sol o esté negro el cielo, siempre seguiremos adelante, jamás dormiremos (De Micheli, 1988: 313-314)[1]

[1] Extraído del *Primer manifiesto surrealista,* de André Breton, en 1924.

Se comparan los textos y se elabora un texto en el que se describa el cuadro, se interprete el texto y se describa el mundo y la visión particular del alumno (las emociones de su infancia, su visión del mundo cuando era niño). Posteriormente se exponen en clase y entre todos se desarrolla una exposición sobre el tema desde el punto de vista personal.

6. Escritura mecánica. La atmósfera surrealista se presta de manera especial para el desarrollo de la creatividad

Se escucha durante toda la actividad una composición musical de vanguardia (de compositores como Arnold Schoenberg, Alban Berg, Anton Webern, Karlheinz Stockhausen o Pierre Boulez). A continuación, si es posible en power point, se muestran reproducciones de cuadros surrealistas. Se orienta a los alumnos sobre el movimiento surrealista, sus técnicas de composición y su afán por liberar el subconsciente del individuo. El profesor lee una larga lista de palabras, inconexas entre sí, y pide a los alumnos que escriban, después de cada palabra, un término con el que lo relacionen, sin que importe qué clase de palabra es (sustantivo, adjetivo, verbo, etc.) A continuación, se ponen en común los resultados y se comparan las respuestas. Los alumnos explican qué creen que les ha llevado a la asociación de la idea con la palabra.

7. Jugar a ver un cuadro e intentar «entender» el mensaje del artista: su ideología e intención

Enfocar la actividad desde la idea de que el movimiento surrealista es un movimiento de reacción contra la mentalidad, estética y valores burgueses. El profesor prepara un power point en el que se presentan algunos cuadros famosos del movimiento surrealista. Los alumnos deben ver el cuadro y rápidamente se procede a una lluvia de ideas. Un alumno, en la pizarra, escribe las palabras que el grupo de alumnos asocia al cuadro. Después rodea con un círculo cada una de esas palabras. El título del cuadro se coloca en el centro en un círculo. Se conectan el resto de palabras a ese círculo central. La forma de conectarlas es según sean emociones primarias o secundarias. Después, en grupo de tres o cuatro como máximo, elaboran un texto expositivo sobre la interpretación del cuadro. Se lee y corrige entre todos.

8. La obra surrealista como motivación para la escritura

Cuando se hayan distribuido las láminas surrealistas entre los alumnos boca abajo, se pide a estos que las vuelvan, las observen brevemente y escriban la primera palabra que les sugiera el cuadro. Boca abajo las láminas rotan y se repite el proceso hasta que todos los alumnos han visto todas las láminas. Debe hacerse hincapié en que trabajen a partir de la primera impresión que tengan al contemplar el cuadro.

Se ponen las palabras en al pizarra para observar entre todos las ideas que han surgido, por qué, etc. A continuación se reparte al azar una lámina a ca da uno, aprovechando o no las palabras que han surgido antes el alumno deberá escribir un pequeño texto inspirado en el cuadro. Se recogen los textos, se leen mientras se colocan las láminas de forma que todos las vean, y se opina sobre cuál es el cuadro que ha inspirado cada texto.

Para terminar se ponen los títulos (puede haber incluso más títulos que cuadros) y entre todos deciden cuál es el título que les corresponde, lo que ayuda a cerrar el significado del cuadro, la intención del artista, etc.

9. Hacia otros sentidos

A través de un cuadro se da paso a la expresión de otras evocaciones sensoriales. Se distribuye una lámina a cada alumno. Se forman grupos de tres o cuatro estudiantes. En cada grupo se elige una lámina, y sobre ella se hacen preguntas y se contestan: ¿A qué huele? ¿Qué se oye? ¿Qué sensación táctil te produce? ¿A qué sabe? ¿Qué música te sugiere?, etc. A continuación, a través de las respuestas, los demás compañeros deben relacionar las respuestas con la lámina que corresponde.

10. El diálogo surrealista

Consiste en que un jugador debe escribir en un papel una pregunta; un segundo participante debe apuntar en otro papel una respuesta sin saber el contenido de la pregunta formulada. Ambos deben finalmente enfrentarse y leer en voz alta, consecutivamente, la pregunta y la respuesta, como si se tratara de una conversación «real». A continuación van a reescribir el mismo diálogo intentarlo darle sentido en un plano de la realidad. Este nuevo diálogo también se lee en alto. Los alumnos explican las transformaciones que han tenido que realizar para hacerlo verosímil.

11. El cadáver exquisito

Se sigue la técnica de los surrealistas tal cual. Uno escribe en un papel una frase de una línea y la termina en la primera palabra de la segunda línea. Dobla el papel dejando a la vista solo la última palabra y se la pasa a la siguiente persona que continúa la frase y repite la operación hasta que todo el grupo participa. Si son grupos grandes puede hacerse dividiendo la clase en grupos pequeños. El siguiente paso en la clase de lenguas sería proceder a una corrección del texto dentro del mismo grupo para mejorar problemas de concordancia, ortografía y si se quiere también de sentido. Y leerlo en alto para que todos conozcan los resultados de todos.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El surrealismo es una de las vanguardias con más repercusión hasta el día de hoy, tanto por sus resultados estéticos como por la actitud vital de quienes se inscribieron en el movimiento. Su afán de provocación, de ruptura con lo políticamente correcto, a pesar de su carácter un poco sectario, son fascinantes. Además, resulta muy sugerente la relación con lo onírico, la introducción del mundo de los sueños en el arte, la asociación automática de ideas.

Llevar estos conceptos a una clase de ELE es una apuesta interesante y novedosa. Después de comprobar su aplicación en el mundo de la enseñanza no cabe la menor duda de que las técnicas y la filosofía estética del movimiento surrealista constituyen una herramienta muy útil y divertida para aprender.

BIBLIOGRAFÍA

De Micheli, M., 1988, *Las vanguardias artísticas del siglo XX*, Madrid, Alianza.